



## Frente Nacional De Lucha En Defensa De Los Servicios Públicos y Los Recursos Naturales

---

Guatemala, 7 de Septiembre del 2006

### Más cara la cura que la enfermedad

**E**l diario Siglo XXI nos alerta hoy respecto a una situación que amerita la adopción de una posición firme y decidida por parte de las organizaciones populares y de los movimientos sociales: Se anuncia, sin más ni más, que tropas estadounidenses vendrán al país para participar en allanamientos en la región de Tajumulco. Y que lo harán junto con tropas del Ejército de Guatemala, así como con personal del Ministerio Público y del Organismo Judicial. Trasladamos un extracto de la noticia, para que quede perfectamente claro a qué nos referimos:

**“Mediante lineamientos del plan Maya Jaguar, Estados Unidos apoyará los allanamientos que el Ministerio de Gobernación pretende realizar en Tajumulco, San Marcos, con el fin de desarmar a los pobladores del área y erradicar la siembra de amapola.**

**En dicho operativo participarán elementos norteamericanos y del Ejército nacional, así como personal del Ministerio Público y el Organismo Judicial.**

**"Allí está el narcotráfico; hay mexicanos que compran y dan la semilla, y la solución es que dentro del plan Maya Jaguar se haga un operativo de alto impacto para quitarles las armas", detalla Carlos Vielmann, ministro de Gobernación, quien recuerda que en 2005 fueron destruidos 14 millones de matas en esa región.**

**El funcionario explica que la intención es resolver primero el problema de la narcoactividad y luego el conflicto territorial entre Tajumulco e Ixchiguán; este último degeneró en un desalojo que empezó el 8 de febrero y tardó tres días en el caserío Once de Mayo, Ixchiguán”.**

¿De qué se trata todo esto? En primer lugar, aunque no vinieran tropas extranjeras, resulta francamente absurdo que se anuncie con anticipación en dónde se van a realizar los mentados allanamientos, porque con ello se alerta a los que tengan algo que ocultar para que lo oculten en otra parte. Cualquier persona con tres dedos de frente sabe que un anuncio como el que se hizo público en este caso sólo sirve para que la delincuencia se prepare y adopte medidas que protejan sus intereses.



## Frente Nacional De Lucha En Defensa De Los Servicios Públicos y Los Recursos Naturales

---

Pero, además, el Ministro Viemann aclara que se trata de operativos de alto impacto destinados a quitarles las armas a la población local. E informa, como extraña novedad noticiosa, que Guatemala es país productor de amapola, planta de la cual se extrae la heroína. Es decir, que Guatemala exporta heroína o materia prima para procesarla. ¿Por qué nadie en el país se había enterado nunca antes de hechos tan relevantes como los que señala el Ministro? Tampoco se había informado al país que Tajumulco es un foco en donde pulula la gente armada, al punto de que se requieren tropas extranjeras para requisarlas. Y concluye afirmando el Ministro que, al final, las tropas interventoras resolverán el conflicto entre Tajumulco e Ixchiguán.

¿Por qué se hacen presentes precisamente en San Marcos, departamento en donde la población de uno de sus municipios, en ejercicio pleno y hermoso de su dignidad, rechazó, tras una amplia y participativa consulta, la exploración y la explotación minera? ¿Qué sigue en esta carrera intervencionista? ¿Destruir laboratorios de opio en Río Hondo, Zacapa?

Es claro, pues, que la medida en el fondo no apunta hacia el combate del narcotráfico, porque alertan a las bandas criminales con suficiente tiempo de antelación.

Entonces, con todo derecho cabe preguntarse, ¿necesitamos tropas gringas para que vengan a resolver el conflicto entre Tajumulco e Ixchiguán o entre Santa Clara la Laguna y Santa María Visitación, o entre los Rojos y los Cremas? ¿No son esos temas que debemos resolver los guatemaltecos y guatemaltecas, sin que tenga que venir nadie desde otro país, con sus armas y su tecnología militar, para imponer sus soluciones? ¡Que no digan que van a resolver aquí lo que ellos no han resuelto en su tierra!

Aún en el caso de que se tratara de combate al narcotráfico, (que evidentemente no lo es y que, a todas luces, sólo lo están empleando como excusa), también valdría la pena preguntarse ¿Las tropas del ejército de los Estados Unidos combaten a las poderosas mafias de narcotraficantes dentro de su propio país? Lo cierto es que no lo hacen. En absoluto, porque, de acuerdo con su propia legislación, esa tarea no le corresponde al ejército, ni siquiera a su Guardia Nacional, sino a otras fuerzas como el FBI, la DEA y otros cuerpos policiales estadounidenses.

La eficiencia o ineficiencia con que lo hagan ya es harina de otro costal. Allá ellos con sus problemas domésticos. Por graves que sean, son suyos y a ellos les toca encontrar las soluciones correspondientes y aplicarlas.



## Frente Nacional De Lucha En Defensa De Los Servicios Públicos y Los Recursos Naturales

---

Tampoco se trata de que los Kaibiles guatemaltecos viajen a Nueva York, a Los Ángeles o a Filadelfia a combatir esas enormes redes criminales que por allá existen, (y contra las cuales poco o nada han podido o querido hacer los propios gringos), a desarmarlas o a resolver ningún problema limítrofe que tengan los estadounidenses.

Si Estados Unidos quieren soltar su ejército en las calles, pues que lo hagan en las de su propio país. Ya Latinoamérica y el mundo sabe los altos costos que pagan los pueblos cada vez que la política norteamericana libera sus perros de la guerra, cosa que suelen hacer en cualquier país excepto en el suyo propio.

En términos reales, la presencia de tropas gringas operando en territorio nacional, cualquiera que sea la excusa que se emplee, se convierte en la puerta abierta de una peligrosísima caja de Pandora de la que sólo saldrían monstruosidades. Basta mirar lo que ha significado Palmerola para el pueblo hondureño. Sólo informémonos de los índices de SIDA que presenta Honduras y analicemos las causas que explican esos altísimos indicadores: La base militar se constituye en una de las principales fuentes propagadoras de esa mortal enfermedad.

O demos un rápido vistazo a la historia de los pueblos mesoamericanos. ¿Qué significó William Walker para Nicaragua, Costa Rica y El Salvador allá por 1856? ¿Cuánta sangre pagó Nicaragua para liberarse de la invasión estadounidense entre 1925 y 1932? No olvidemos, tampoco, la invasión a Grenada, en 1983, durante la cual un país chiquito, de menos de 100 mil habitantes y más pequeño que cualquier departamento de Guatemala, tuvo que soportar toda la fuerza de las tropas élite y de la tecnología militar gringa, que desarrolló una sangrienta operación militar a la que pusieron de nombre “Furia Urgente” y actuaron en consecuencia con ese título. ¿Y cuánto tuvo que luchar el pueblo panameño para recuperar su soberanía sobre la zona del Canal? Hasta una cruenta invasión que causó miles de muertos sufrieron como regalo de navidad en diciembre de 1989. Y no olvidemos la base de Guantánamo en Cuba, ni por las que ha tenido que pasar el pueblo puertorriqueño para deshacerse de la base de Vieques y de otras ya cerradas tras largas luchas populares. Esto, para mencionar solamente algunos ejemplos relevantes. Recordemos que en 1954 esas tropas dirigieron militar y políticamente la contrarrevolución armada que hizo abortar el sueño de construir una Guatemala más justa y más digna de llamarse humana.

¿Necesita Guatemala transitar por esos caminos? Evidentemente no. El país no va bien en una gran cantidad de aspectos. Nada justifica que, desde el Estado, se actúe para que vayamos peor.



## Frente Nacional De Lucha En Defensa De Los Servicios Públicos y Los Recursos Naturales

---

De hecho, el nefasto Plan Maya-Jaguar le ha permitido al Jaguar darnos ya otros zarpazos. Uno de ellos, que ha pasado inadvertido, fue la instalación, en Alta Verapaz, de una Escuela Militar Interamericana que sustituye a la tristemente célebre Escuela de las Américas, creada en Panamá en 1946, a la cual el expresidente de Panamá, Jorge Illueca, describió como "la base más grande para la desestabilización en América Latina," y uno de los principales diarios panameños la apodó "La Escuela de Asesinos." La historia apoya estas acusaciones.

Y ahora, como un paso más en esa escalada intervencionista, las tropas gringas vienen a realizar allanamientos en Tajumulco, a desarmar población, a erradicar cultivos de amapola y a solucionar conflictos intercomunitarios, según anuncia a viva voz el mismísimo Señor Ministro. ¿Adónde vamos a ir a parar?

Claro que Guatemala debe hacerle frente al problema del narcotráfico. Eso nadie lo cuestiona. Es una necesidad incluso urgente. Pero es Guatemala quien debe hacerle frente. Bien haría el Ministro si revisa entre sus propias filas y entre las de las fuerzas castrenses, para ver si allí se encuentra con gente comprometida con esas gavillas de mafiosos. Ya la ciudadanía ha sido testigo de numerosos casos que hacen dudar de la voluntad real por combatir el narcotráfico por parte de las autoridades.

Por lo demás, la intervención del ejército nacional, a solas o en conjunto con tropas foráneas, se constituye en un acto que violenta de manera flagrante la letra y el espíritu de la Constitución Política de la República. El Ejército existe, según la Constitución y las leyes vigentes, para salvaguardar la soberanía nacional ante la invasión de fuerzas extranjeras. Es para eso y no para servir de mozos de cuadras de las tropas extranjeras, sean del país que sean. La presencia del ejército estadounidense realizando operaciones de allanamiento y de alto impacto en territorio nacional resulta, al final, una suerte de cachetada al rostro del propio ejército nacional y de la oficialidad castrense, por cuanto el mensaje, en el fondo, es que los sustituyen por ineptos.

El Plan Maya-Jaguar es una atrocidad que fue ratificada, como Convenio Internacional, por los mismos diputados traidores que también ratificaron el TLC sin siquiera leerlo o que votaron a favor de la derrotada Ley General de Concesiones sin siquiera entenderla. Los mismos que venden al país al mejor postor y a quienes poco o nada les interesa la salvaguarda del interés nacional.



## **Frente Nacional De Lucha En Defensa De Los Servicios Públicos y Los Recursos Naturales**

---

El Plan Maya-Jaguar fue negociado y sancionado por el mismo Presidente que ha puesto en evidencia su servilismo abyecto con respecto a las imposiciones norteamericanas y su despreocupación absoluta por las condiciones de vida del pueblo.

El Plan Maya-Jaguar, junto con el Plan Puebla Panamá y el Tratado de Libre Comercio, constituyen una diabólica trinidad desde la cual se pretende sembrar de hambre, dolor y miseria al pueblo de Guatemala y a los pueblos de Centroamérica. Son, los tres juntos, una articulación maligna y bien urdida: El TLC en lo económico, el Plan Puebla Panamá en cuanto a infraestructura y el Plan Maya-Jaguar en el terreno de lo militar.

El Plan Maya Jaguar, (dentro del cual a Guatemala le corresponde ser el Maya y a Estados Unidos el Jaguar), nunca fue consultado con el pueblo. Fue negociado y ratificado a espaldas de la población y de sus organizaciones. Fue una traición más, como lo fueron también el TLC y el PPP, a los cuales nace unido indisolublemente.

El Plan Maya-Jaguar es la garantía armada que necesitan los gringos para asegurar el desarrollo e implementación del TLC. Es la presencia militar que les asegura la represión y mediante la cual pretenden garantizarse el silencio del pueblo.

Es un hecho que una de las urgencias nacionales consiste en el combate al narcotráfico, pero, en este caso, estamos ante una cura ficticia que, sin la menor duda, resultará más cara que la enfermedad.

**Demos un rotundo ¡NO! a la presencia de tropas extranjeras en territorio nacional.**

**Rechacemos la Escuela de Asesinos que han abierto en las Verapaces.**

**Exijamos del Congreso de la República la anulación inmediata del Plan Maya-Jaguar.**

# **¡La Lucha Sigue!**